Diálogo epistolar con un amigo*

Desde Fairbanks, Alaska, a Puerto Rico.
22 de marzo de 1995

INTERLOCUTOR: Hay que cuidarse de las metas espirituales, como vivir en el bien sin el mal, o bien de ilusiones como pensar "positivamente" versus "negativamente".

Creer que hay mejores estados de conciencia es un producto del miedo y el deseo, igual que "evolucionar" a través de varias vidas o varias técnicas.

También eso de "mi camino" y "tu camino" es una ilusión, igual a creer que uno "está liberado".

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ (R.F.G): Así es.

Todo eso es producto del pensamiento. Otra ilusión fundamental es sobrevalorar el pensamiento como algo puramente espiritual.

INTERLOCUTOR: Tú dices que no haces filosofía, pero al escribir tus libros estás haciendo una proposición que en cierta medida es *philo-sophia*.

R.F.G.: Entre 1978 y 1986 experimenté varias veces en el cuerpo algo que no puedo denominar más que de esta manera: "Conciencia Universal". Esto se acompañó de una apertura psíquica con fenómenos telepáticos, clarividencia, curaciones, etc. Los amigos que fueron testigos de estos fenómenos secundarios dijeron que el Espíritu Santo estaba operando en mí. Yo creo que así fue. Por suerte, seguí el consejo de Jiddu Krishnamurti y David Bohm de no apartarme de la Percepción Unitaria, como la acción fundamental y el fundamento de la acción. La Percepción Unitaria no es un camino ni una técnica, es la más importante actividad psicológica del ser humano. Fue mi constancia en vivir en Percepción Unitaria desde 1975 a 1978 lo que trajo aquella primera vivencia que no sobrevaloro, pero que creo es lo que ha sido descrito como conciencia adámica, el estado natural y paradisíaco del ser humano a partir de su creación. Mi constancia en la Percepción Unitaria, sin escapar de los profundos desalientos, dolores y tristezas que trajeron los constantes y necesarios cambios en mi vida, hizo que pasara una semana entera en la Conciencia Universal ("Aquello") desde el 21 de junio de 1986.

**Extraído del libro: "Lo Profundo de la Mente", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

Le pregunté a Jiddu Krishnamurti en 1979: ¿Por qué no continúo viviendo en esa conciencia total, vital, ordenada, apasionadamente amante, gozosa, pacífica y de inmensa energía todo el tiempo?

Me dijo: ¿Qué hace usted con su energía?

Hablando con el Custodio del Santo Sepulcro de Jerusalén (un monje y sacerdote franciscano), él le llamó a aquellas vivencias mías *"experiencias revelatorias"*, que ocurren, según él y otros teólogos, después de un *período de purgación* psicológico.

Esta *purgación*, a mi entender, no es más que la Percepción Unitaria. Siguiendo en el lenguaje cristiano, también creo que la Percepción Unitaria es la redención misma, que comienza ya mismo (en Percepción Unitaria).

Cuando hablo de la Percepción Unitaria no estoy haciendo filosofía, estoy *describiendo* un hecho real, que considero es el hecho más importante en la vida del ser humano.

Tampoco me considero un gurú que está ayudando a los demás. Creo que cualquiera que escucha la descripción de la Percepción Unitaria y lo toma en serio, comenzará a vivir verdaderamente. Mi persona no tiene nada que ver en ese proceso de descripción, entendimiento y vivencia constante de la Percepción Unitaria, que es escuchar y ver todo lo perceptible al mismo tiempo, sin lenguaje hablado o no hablado.

INTERLOCUTOR: Dices que la Percepción Unitaria no es una técnica, sino una forma de vida. Pero quizá para personas poco motivadas o poco energéticas, haya que usar una técnica como el *"Shikantaza"* del Zen Japonés.

R.F.G.: Tienes que decirles honestamente, a los que esperan una *técnica* soteriológica, un *método* de control de sí o de los demás, una *actividad graduada* y gradual, que los acercará a la verdad, a Dios o a la Conciencia Universal, lo siguiente:

Las técnicas espirituales fueron fabricadas (y hoy industrializadas) por individuos que querían poder espiritual o material y que fundaron organizaciones en las cuales podrían descollar como grandes y respetables personalidades.

Diles que no teman vivir en Percepción Unitaria, que sólo trae beneficios y ningún daño, diles que la Percepción Unitaria es el comienzo de Zoé (la Vida Verdadera).

Si todavía buscan una técnica, si todavía sienten que les falta energía, es porque se resisten a abandonar la percepción fragmentaria y la desgraciada sobrevaloración de las palabras y el pensamiento.

INTERLOCUTOR: ¿No eres muy intolerante al declarar que la Percepción Unitaria es el único hecho que conduce a lo verdadero? Todos los gurús declaran lo mismo y han tenido experiencias para confirmarlo.

R.F.G.: Los gurús que se acercaron a mí en India, Europa y Estados Unidos *no sabían* nada de Percepción Unitaria.

Un Rimpoche en India dijo que yo era un *Bodhisatva*. Dales a los amigos de Puerto Rico mi "Diálogo entre dos Venerables" para que lo lean. Que lean también mis libros, no será pérdida de tiempo para ellos.

La Percepción Unitaria no es algo único porque esté separada de todo lo demás.

La Percepción Unitaria es la acción fundamental que está en el corazón de toda buena y verdadera acción, sea cual sea. Su ausencia en la vida humana es la razón fundamental del colapso de la civilización y la cultura.

INTERLOCUTOR: Amigos que están en el Zen Advaita o la vía negativa, preguntan para qué fundar escuelas, como lo has hecho, para qué viajar por veinte años, viviendo en hoteles, para dar conferencias, si un ser humano que ha recibido la luz o la iluminación sabe que cada ser está donde debe estar y que todo irá bien (no importan las apariencias de que todo va mal). No hay seres que ayudar porque sólo existe el yo. Las personas y cosas son irreales e ilusorios y al despertar del sueño nos damos cuenta que sólo existían en nuestra conciencia y eran yo igual que yo. Nuestra ignorancia nos hace ver ilusoriamente "personas" que hay que ayudar y que nuestro ego, "que sabe más", las puede despertar de la ilusión. La verdadera ilusión es creer que tenemos voluntad propia y libre albedrío. ¿Qué dices tú?

R.F.G.: La única tristeza que persiste en mí es la de ver lo que el ser humano *puede ser y no es*.

No hay Conciencia Universal sin Percepción Unitaria. El que no ha recibido la Conciencia Universal puede acumular opiniones y palabras que en última instancia sólo crean enorme confusión. Hay quienes viven en percepción fragmentaria y se dan cuenta del horror que eso significa: un mundo de verdades parciales, de grandes mentiras para sostener el provecho y el prestigio personal. Estos pueden intentar la Percepción Unitaria y ver qué pasa. Otros están enamorados de la percepción fragmentaria hasta el punto que no intentarán siquiera por un momento vivir en Percepción Unitaria. El destino de estos últimos es el horror de las verdades parciales y de la creciente confusión en que vivimos.

INTERLOCUTOR: Háblanos algo de tus primeras prácticas (no nos cuentes tu vida personal, sino tu trabajo para realizar la Percepción Unitaria en "tu vida"). Cuéntanos tus intentos y tus fracasos.

R.F.G.: Hablo de eso en los cuatro libros que he escrito: *"El Nuevo Paradigma en Psicología", "La Percepción Unitaria", "La Psicología del Siglo XXI".*

Luego, encontré cristianos sinceros, con quienes investigué las escrituras cristianas y me pareció ver en esas escrituras experiencias basadas en la Percepción Unitaria. Por eso escribí *"Psicología Cristiana"*. Recientemente terminé de escribir *"El Libro de Éfeso"* (comentarios al Evangelio de Juan en griego).

El amigo J. Krishnamurti me orientó en los primeros años de desesperación y rabia, desde 1975. Yo había perdido siete amigos que desaparecieron en la Argentina de la guerra civil entre nazis y comunistas. Yo tenía amigos en los dos bandos sin pertenecer a ninguno. Simplemente me había criado con ellos, por así decir.

J. Krishnamurti no me ayudó, porque él no hizo ningún trabajo por mí. Desde 1975 a 1978 me quemé en la puerta estrecha del primer silencio, el intento de escuchar sin palabras. Fueron tres años de intenso malestar, "período de purgación", diría el custodio que mencioné. En el verano de 1978, en el aeropuerto de Frankfurt, pasé unos cinco o diez minutos en "Aquello", por primera vez. Ese día comencé mi primera gira de conferencias improvisadas en Universidades Latinoamericanas (durante dos meses).

El reajuste a aquella experiencia fue demoledor.

Mi primer matrimonio se desmoronó. Yo tenía dos hijos que comencé a amar aquel día, pero decidí no volver a tener hijos y así lo hice. Descubrí el sexo verdadero (en Percepción Unitaria) con la misma mujer, mi primera esposa, que pronto me abandonó. No podía concebir ser penetrada por tres a seis horas por un ser que se había vuelto pura energía y puro amor. Estuve solo por dos años con toda aquella energía liberada en mi cuerpo. Allí comenzó la telepatía y la clarividencia. Luego la capacidad de curar. Le dije a J. Krishnamurti: "Soy la energía". Me dijo: "Lo sé". Me dijo: "Usted hable".

Años más tarde, habiendo agotado ahorros y propiedades (y aun habiéndome endeudado con mis giras), le dije que iba a dejar de hablar. Me dijo: "Hable y no espere nada ni ninguna cosa, usted no ha hecho aún lo suficiente, todavía no está gritando desde los techos". Algunas muchachas en Latinoamérica y Europa se enamoraron de mí, y yo de una de ellas, pero no querían vivir la vida monacal, austera y silenciosa que yo les proponía. Las mujeres mayores aceptaban esa vida, pero sólo porque no tenían energía, razón muy diferente a la mía. Una muchacha de Suiza, de familia muy adinerada, me siguió hasta California contra los deseos de su familia y vivió conmigo cinco años como "esclava de su Señor". Al cabo de esos cinco años decidió "entregarse sólo al Señor Jesucristo" y nos separamos. Ella se unió a una comunidad cristiana.

Un día, organizando mi primera charla en Mexicali México (1986), poco después

de aquella semana que yo pasé con "Aquello", conocí a Cecilia, quien es ahora mi esposa. Ella se enamoró de mi interminable energía (en vez de temerle), y en esa energía pasó de ser una mujer como otras, a una persona que intenta la Percepción Unitaria constantemente, todo el día y todos los días.

Ella y J. Krishnamurti me empujaron a ver mi fascinación con los fenómenos psíquicos, que yo creía, equivocadamente, podían beneficiar a la sociedad.

Ella me acompañó en mis giras de conferencias desde 1986 y vive la vida que es necesario vivir en Percepción Unitaria: silencio, austeridad voluntaria, una comida diaria, sin temor al sexo energético y profundo, sin temor a que la mente sensible desnude "lo mejor y lo peor" de uno. Ella es veinte años más joven y a pesar de no tener hijos, también decidió, en Percepción Unitaria, no tener hijos. ***Este mundo no es apto para niños. Sólo la Percepción Unitaria construirá un mundo apto para niños.***

Espero haber contestado tus preguntas. Dime si hay otras.

Un abrazote sincero.

Rubén. ❖

AIPH
ACADEMIA INTERNACIONAL DE PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA
Por la Consumación del Ser Humano

La Academia Internacional de Psicología Holokinética ofrece:

Curso Propedéutico Gratuito

Puedes comenzar a estudiar las bases y fundamentos de la Psicología Científica y el factor vivencial de estudio, que es la Percepción Unitaria.

HOLOKINESIS
·LIBROS·

https://www.psicologiaholokinetica.org/cpg/